



# **Universidad del Sureste**

**Licenciatura en Medicina Humana**

**Materia: Microbiología y parasitología**

**Actividad: “Las medicinas complementarias”**

**Docente: Sergio Ruiz Jiménez**

**Alumno(s): Minerva Reveles Avalos**

**Semestre y grupo: 2”B”**

**Comitán de Domínguez, Chiapas a; 05 de Junio de 2020.**

# Reiki

La imposición de manos con el fin de equilibrar el organismo del receptor no surge de improviso en japon en el siglo XIX. Si no que su recorrido ha sido tan largo como la propia historia del ser humano. Cuando sentimos dolores, lo primero que hacemos es colocar intuitivamente las manos sobre la zona que nos está doliendo, el hecho humano disminuye calor y serenidad sobre la zona elegida.

Lo que conocemos en occidente como reiki es resultado de la sistematización y el siguiente desarrollo que los aprendices de Mikao Usui hicieron de las técnicas que este les enseñó.

Mikao Usui nació en japon en 1865. Tras la llegada de la técnica a norteamérica, se dice que fue sacerdote cristiano e impartió clases en la universidad cristiana de kioto. Desde japon, se dice que fue un practicante budista. Pasó un largo periodo de su vida estudiando la medicina oriental, el taoísmo, las sutras budistas y la biblia cristiana, continuó sus investigaciones viajando por china y norteamérica.

A principios de 1920, hizo un retiro en las montañas kurama de kioto. Se dice que allí alcanzó el entendimiento para reestructurar todos los conocimientos que había adquirido

en sus viajes y canalizar la energía universal. Este pudo ser el verdadero origen del reiki como técnica.

El reiki no tiene base científica, pero cada vez más gente lo practica, e incluso se imparte desde hace muchos años en varios hospitales de Europa.

Es una terapia que tiene un origen espiritual. La transmisión de energía vital a través de las manos. Algunos lo asocian con la magia, pero otros prefieren ignorar todo su misticismo para utilizarlo como una técnica más de relajación y meditación. Su definición choca frontalmente con la ciencia, pero sus resultados son aceptados por muchos médicos y terapeutas. El Reiki asume que existe una energía vital del universo que está en todos los sitios: en el cosmos, en la naturaleza, en nosotros mismos. Cuando esa energía fluye a través de nuestro cuerpo nuestras defensas están activas, y nuestro organismo puede experimentar el máximo bienestar. Cuando dicha energía deja de fluir aparecen las enfermedades, el estrés, la ansiedad y otras molestias. Según esta creencia, otras personas pueden transmitirnos su energía vital a través de las manos para desbloquear nuestro flujo vital, reactivando así nuestro sistema inmunológico y la

autoasociación.

El reiki no afirma que la energía que recorre las manos tenga un poder sanador. Las manos entrenadas pueden desbloquear el flujo de energía vital para despertar las defensas y equilibrar nuestra mente y nuestro espíritu.

Como la mayoría de las terapias inspiradas en el budismo, el reiki no es una técnica de sanación en sí misma, sino un camino para encontrar el equilibrio y la armonía en la vida. El propio Mikao Usui dejó escritos cinco principios para enforar la vida:

- No te enfades
- No te preocupes
- Se amable con la gente
- Da las gracias
- Trabaja con diligencia

El reiki ha recibido también influencias del hinduismo, pues la energía vital desbloquea los chakras, es decir, siete centros de energía que supuestamente todas las personas tenemos en nuestro cuerpo. Cuando los chakras están bloqueados es cuando nuestras defensas inmunológicas y emocionales bajan, y se producen las enfermedades físicas y mentales. Por lo tanto, el reiki actúa no sólo a nivel físico, sino también emocional, mental y espiritual.

Las sesiones de reiki duran aproximadamente 45 min.

## Bibliografía

Alberto Aranda y Xiaoqi Zeng. Magia Asiática. Origen y breve historia del Reiki. (Actualizada)  
<https://www.magiasiatatica.com/origen-del-reiki/>